

Valdivia, doce de marzo de dos mil diecinueve.

Vistos:

Se tiene por reproducida la sentencia en alzada, de veintisiete de agosto de dos mil dieciocho, previa eliminación de los motivos 13°, 14°, 15°, 16°, 17°, 18° y 19°.

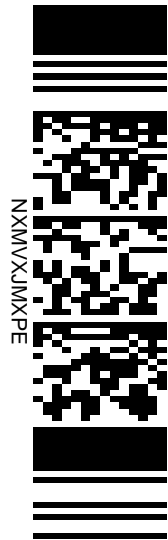
En el motivo 7°, punto 2 se sustituye videdo por video.

En las citas legales se eliminan las referencias a los artículos 44, 1712, 2284, 2314, 2322 y 2329 del Código Civil; y 426 del Código de Procedimiento Civil.

Y teniendo en su lugar y además presente:

Primero: Que del conjunto de normas jurídicas que regulan las indemnizaciones, que tienen su origen en el daño, se infiere que su procedencia trae consigo la existencia de un perjuicio o pérdida para quien lo sufre, y la obligación de indemnizarlo para el que lo crea, sea como consecuencia de un delito o cuasidelito o por el incumplimiento de un contrato. En estos casos se exige una relación de causalidad entre la conducta del agente y el daño producido. En el caso que nos ocupa se requiere que del hecho que se reprocha haya derivado en el daño que se pide reparar y quien pretende hacer efectiva la responsabilidad extracontractual debe acreditar que hubo culpa del autor y que su conducta acarreó un perjuicio real, que haga procedente la recompensa en dinero que se pretende.

Segundo: Que en el caso la sentencia apelada se refiere a los hechos establecidos en el juicio en el motivo 7°. Y el apelante afirma que las faenas de tala de árboles al interior del predio del actor, ejecutadas por su representada, obedecieron al cumplimiento de una obligación que la propia ley eléctrica impone a Frontel, en su calidad de concesionaria del servicio público de distribución de energía eléctrica, en orden a asegurar la continuidad y calidad del suministro eléctrico. Añade que difícilmente podría atribuirse culpa o negligencia en el actual de Frontel, al haber procedido a realizar las labores de tala de árboles al interior del que sería el predio del actor, si dicha tala buscó subsanar la omisión negligente del actor a la hora de mantener la franja de seguridad existente bajo la línea eléctrica que atraviesa su predio, libre de todo tipo de plantaciones que puedan poner en



peligro la integridad de dicha línea así como la seguridad y continuidad del suministro eléctrico.

Tercero: La Ley 20.018, que fijó el texto refundido, coordinado y sistematizado del Decreto con Fuerza de Ley N° 1, de Minería, de 1982, Ley General de Servicios Eléctricos, en materia de energía eléctrica establece en sus artículos 48 y siguientes, el régimen de servidumbres referidos a las instalaciones eléctricas. En efecto, el artículo 51 de la referida Ley General de Servicios Eléctricos, dispone que las concesiones de líneas de transporte, subestaciones y de servicio público de distribución, crean en favor del concesionario las servidumbres que enumera, entre las que se cuentan aquellas para tender líneas aéreas o subterráneas, para ocupar terrenos necesarios para el transporte de energía eléctrica y otras que indica. En lo que se refiere a los trabajos de mantención o reparación que las empresas concesionarias deban efectuar, el artículo 56 de la ley dispone que el dueño del predio sirviente está obligado a permitir la entrada de inspectores y trabajadores debidamente identificados para efectuar trabajos de reparación, bajo la responsabilidad del concesionario a quien dichas líneas pertenecen. Asimismo, el dueño del predio sirviente estará obligado a permitir la entrada de los materiales necesarios para estos trabajos. El Artículo 57 por su parte, prohíbe al dueño del predio sirviente hacer plantaciones construcciones u obras de otra naturaleza que perturben el libre ejercicio de las servidumbres establecidas por esta ley y, en el evento que las plantaciones o arboledas crecieran de modo que perturbaren dicho ejercicio, el titular de la servidumbre podrá subsanarlo.

Cuarto: Que el interés que el actor reclama en este juicio es el valor de los eucaliptus que fueron talados por orden de Frontel en el marco del plan de mantenimiento de la línea eléctrica que pasa por el interior de su predio, a lo que añade una aflicción, malestar e impotencia que el actuar de Frontel le habría ocasionado, por lo que pretende un pago por daño moral.

Quinto: Sin embargo, de los hechos que se han tenido por acreditados en el juicio, es posible concluir que el personal de Frontel actuó en el cumplimiento de una obligación legal, pues eliminó el riesgo que implicaban los 273 eucaliptos plantados o mantenidos fuera de norma, todo para seguridad y continuidad del suministro eléctrico.

Sexto: Que, de acuerdo a lo razonado, el actuar de Frontel no



resulta culpable, pues aquel se justifica en lo dispuesto tanto en la Ley General de Servicios Eléctricos, su reglamento, así como en el Reglamento de Corrientes Fuertes, por lo que debe necesariamente rechazarse la acción, circunstancia que obliga a revocar la sentencia de primer grado.

Por estas razones y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 227 del Código de Procedimiento Civil, **se revoca** la sentencia en alzada, de veintisiete de agosto de dos mil dieciocho, pronunciada por don Raúl Ramírez López, Juez Titular del Primer Juzgado Civil de Osorno, que acogió parcialmente la acción de indemnización de perjuicios en contra de la demandada Empresa Eléctrica de la Frontera S. A. y, en su lugar, **se rechaza la acción** en todas sus partes.

Sin costas, por haber tenido motivos plausibles para litigar.

Notifíquese, regístrese y devuélvase.

Redacción del Ministro Titular señor Juan Ignacio Correa Rosado.

N°Civil-806-2018.



Pronunciado por la Segunda Sala de la C.A. de Valdivia integrada por los Ministros (as) Juan Ignacio Correa R., Luis Moises Aedo M. y Fiscal Judicial Maria Heliana Del Rio T. Valdivia, doce de marzo de dos mil diecinueve.

En Valdivia, a doce de marzo de dos mil diecinueve, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

